EL MOLINO DE VAPOR DE YECLA:
Historia y arqueología industrial

Gerardo Palao Poveda

1 ANTECEDENTES HISTÓRICOS

Las industrias de transformación agraria tienen gran tradición en Yecla, ya en el año 1735 se tienen noticias de la existencia de unos 66.000 olivos, cuya producción, llevada a las almazaras, proporcionaba más de 100.000 litros de aceites de buena calidad. Con los aceites de mayor acidez se obtenían jabones, habiendo fábricas a finales del siglo XVIII.

Los datos de finales del siglo citado nos hablan también de la existencia de vides que proporcionaban uva para producir, en las bodegas, cerca de 1 millón de litros de vino; los de peor calidad y los orujos de uva proporcionaban la materia prima para la elaboración de aguardientes, leche de anís y mistelas, quemándose miles de arrobas en estas fábricas. igualmente se obtenían vinagres de los desperdicios de toneles y vasijas.

En esta época se obtienen en Yecla 1'5 millones de kilos de trigo e igual cantidad de cebada, medio millón de kilos de centeno y avena, mitad de cada uno. y más de 50.000 kilos de maiz. Para moler todos estos cereales se contaba con un molino de viento (la molineta del cerro del Castillo) y numerosos molinos de agua, que eran insuficientes, llevándose a moler parle de los cereales a las poblaciones cercanas.

Este panorama industrial continuaría hasta finales del siglo XIX en que se instalan industrias rectificadoras para la obtención de alcoholes y extractores de aceites de orujo, destacando entre ellas la alcoholera de Pascual García Candela (1874), y el molino de vapor para harinas (1879), que es el motivo de este trabajo.

2. HISTORIA DEL MOLINO DE VAPOR.

En el paraje conocido como del Puente o del Rebalso, situado frente a la Plaza de Toros y al lado de la carretera de Fuenteálamo. existía un molino harinero de agua de Prieto y Cremades. En las Actas del Ayuntamiento de Yecla aparece un escrito el 21 de mayo de 1878, presentado por el abogado madrileño Pedro Serapio Fernández del Rincón, solicitando la concesión de permiso para construir un moderno molino harinero en este paraje, pues la situación del mismo, donde se piensa instalar la fábrica, está próximo al cauce de las aguas del Heredamiento o Fuente Principal, necesarias en cualquier industria de transformación agraria [1]. y junto a la carretera, lo que facilitaría el movimiento de mercancías y productos.

En el escrito citado se pide al Ayuntamiento y a los propietarios c interesados en el Heredamiento del agua principal, que se le concedan gratuitamente de ocho a diez cubas del país diarias (entre 5 y 6 mil litros) de agua para alimentar la maquinaria. Se basan en que los vecinos de Yecla tienen que llevar a moler el trigo a Villena, Sax o Cieza y que el molino de vapor podrá moler diariamente 220 fanegas de granos, que es a lo que asciende el consumo de la población; ésta se verá beneficiada por una bajada de los precios y una mejor calidad de las harinas.

Junto a la petición se presenta un proyecto de molino de vapor con cuatro pares de muelas, con el nombre de «La Ceres», firmado por Manuel Daza y Gómez[2] como director del mismo. En él se insiste que le permitan establecer una bomba que extraiga el agua que necesita, pues de no ser así se verían obligados a comprar el agua a los aguadores públicos, lo que encarecería los productos.

El Ayuntamiento, en sesión extraordinaria del 4 de enero de 1879, a la que asisten los representantes de los propietarios del Heredamiento del agua principal y D.Manuel Daza y Gómez como representante y cosocio de D. Pedro Fernández del Rincón, acuerda conceder la toma de agua por medio de una bomba para alimentarla maquinaria del molino. no pudiendo usarla para otros fines y debiendo pagar 500 pesetas anuales por el aprovechamiento que se le concede. tampoco puede aumentar el número de muelas sin permiso.

El molino harinero instalado por Manuel Daza sería conocido desde el primer momento como *«el molino de vapor»,* su enorme popularidad se debió a que utilizaba una máquina de vapor, la primera que se instalaba en Yecla, y que era como la llegada a la ciudad de la revolución industrial iniciada por James Watt en 1765. El edificio constaba primitivamente de dos naves situadas perpendicularmente. una para la maquina de vapor, semifija. de caldera multitubular y con una potencia de 16 cabal los, y otra para los cuatro pares de muelas, con sus mecanismos de rotación, medios de transmisión, maquina limpiadora del trigo y cedazo.

En resumen, el molino harinero diseñado por Manuel Daza suponía acabar con el problema que tenía Yecla para transformar sus trigos en harinas, la llegada a la ciudad de la máquina de vapor (símbolo de la revolución industrial) y una industria que aprovechaba la materia prima local, el piñuelo de

las almazaras, para abastecer sus necesidades de energía.

A pesar de los avances tecnológicos que supuso en su día la instalación de este «molino de vapor», pasados quince años debieron de aparecer problemas económicos en su explotación. pues en 1894 el Ayuntamiento de Yecla desestima una instancia de Manuel Da/.a para que se le perdone el agua que debe por el aprovechamiento del molino, las deudas eran de 3.291 pesetas. Como diez años antes debía de pagar 500 pesetas anuales, quiere decir que estaba varios años sin pagar el agua.

En 1898 el ingeniero barcelonés Manuel Crusat i Durey montó en el molino de vapor una central eléctrica «con los últimos adelantos» de la época, según consta en el acta del Ayuntamiento del 14 de diciembre, movida por la máquina de vapor del mismo, ésta movía un pistón que hacía girar los alternadores, (fabricados en Alemania), que suministraban el fluido a Yecla [3], lo que nos confirma que sus instalaciones, reconvertidas, seguían siendo útiles .

Posteriormente José Blanch Duran (empresario catalán que empezó como bodeguero exportando a Francia. Italia y Egipto), creó la Sociedad «José Blanch Sociedad en Comandita» y en 1915 restableció la fábrica de harinas del molino de vapor y continuó con el funcionamiento de la central eléctrica, la «Industrial Eléctrica», denominando al complejo industrial «La Industrial Yeclana». que era una de las más importantes industrias de la zona; en esta época la primitiva fábrica de harina constaba de varias zonas diferenciadas, junto a la entrada destacaba **el molino harinero,** modificado posteriormente, que tenía dos plantas, a su derecha seguía estando junto a el la **nave** donde estaban instaladas la máquina de vapor y las calderas; junto a ella se instaló una **almazara** con almacén para la aceituna en la primera planta, detrás se encontraba la **central eléctrica,** y. finalmente, en otra zona se encontraba la **extractora de aceites;** además se elaboraban jabones y otros **productos químicos** (entre ellos el acetato de cal), habiendo un químico alemán " al frente de la industria química.

En esta etapa de José Blanch modificaron el primitivo molino harinero, situándolo en un edificio de dos plantas. de forma que los molinos se situaban en un segundo piso, allí se molía el trigo, en el primer piso se cernía y se separaba el salvado y en la planta baja se envasaba la harina. Este sistema de trabajo «en cascada» aprovecha la gravedad y supone un ahorro de mano de obra frente al sistema antiguo, «en horizontal», en una sola planta, llevando los operarios los productos de un lado a otro.

Otra novedad es que era casi autosuficiente en materia energética, en efecto, el orujo de aceituna procedente de su almazara, juntocon los de otras al mazaras de la zona y de fuera (llegaban grandes cantidades en el tren, procedentes de Andalucía). era llevado a la fábrica en carros, lo que proporcionaba un movimiento enorme de los mismos por toda Yecla, se llevaban a la extractora para extraerles el aceite, y el residuo que quedaba, llamado piñuelo o chispe, era el combustible de la máquina de vapor. Ésta era el corazón de la fábrica, la que movía los generadores de electricidad, los molinos harineros. las piedras cónica y cilindrica de la almazara y los elevadores del trigo y las aceitunas. También proporcionaba energía para diversa maquinaria auxiliar de la fábrica.

El molino de vapor seguía dependiendo del suministro de agua de la Fuente Principal y este hecho acarreaba problemas, por ejemplo, en el acta del pleno municipal del 1 de abril de 1918 se refleja que una comisión de concejales nombrada para emitir un informe del agua que aprovechaba el Sr.Blanch en el molino de vapor, informa «que en el cauce que hay en el actual cargadero de carros-cuba y bajo el nivel del agua existen cuatro tubos de toma de agua, habiendo también otra boca o agujero por donde se tomaba agua, y que en el citado establecimiento hay varias balsas y un pozo, que el propietario decía que era de agua viva, pero que al haber bocas que aparecen sobre dicho pozo, se da a creer que contenga también agua procedente del cauce de la Principal; piensan que dada la importancia de las industrias que se explotan, la cantidad de agua consumida debe ser superior a la concedida, pero no se puede apreciar con exactitud por ir debajo de tierra; por otra parte, por el lado norte del edificio se vierten aguas, que no vuelven al cauce de la Principal, se estancan y despiden mal olor, constituyendo un foco de infección»; por todo lo anterior opinan que debe hacerse un depósito para suministrar a las industrias y que se pueda aforar el agua que se consume, pagando por ella, y se deberán evitar igualmente los vertidos al exterior.

En esa época, marzo de 1918. el Ayuntamiento se hacía eco del malestar o alarma producida en el vecindario por la considerable alza que había experimentado el precio del fluido eléctrico, tanto para consumo particular como público. D. José Blanch demuestra numéricamente que la subida no es caprichosa, pues ha habido un aumento en el costede las diferentes materias que emplea en su negocio, por lo que venía liquidando con grandes pérdidas, en vista de lo cual se decide posponer las posibles medidas. La empresa de José Blanch Durán ofrecía mejor servicio que la de Chinchilla y Cia.. por lo que acabó absorbiéndola el mes de julio de 1918.

El excesivo costo de la energía y los problemas financieros hicieron desaparecer la empresa de José Blanch. que fué vendida al joven empresario catalán del sector oleícola Martín Martí Font ; la Eléctrica Yeclana se constituyó en Cooperativa en 1920. con Heliodoro Redondo Balboa como presidente, quedándose con la instalación de los cables y suministrando la energía desde los saltos del Júcar.

En la época de Martín Martí Font el molino de vapor se dedicó exclusivamente al sector del aceite funcionando la magnífica almazara y la extractora de aceites de orujo, lo que conllevó la desaparición del molino harinero, de la industria química y de la central eléctrica; los turbulentos tiempos de la guerra supusieron el desmantelamiento de la central, el volante del generador (que era una pieza única y de gran interés) fué desmontado y vendido en 1936. Durante este periodo apenas hubo actividad en el molino de vapor. lo que supuso grandes pérdidas económicas. Al acabar la contienda se unieron cuatro empresas, ésta, una de Hollín, otra de La Palma (Cartagena) y otra de Villena, creando la Aceitera de Levante S.A.. la casa central estaba en Villena, dirigida por José Rochcr (que fue alcalde de esa localidad).

El molino de vapor fue vendido por Martín Martí Font, a finales de los años 40. al empresario almanseño José Rodríguez García, que en esos momentos regentaba el Teatro Regio, éste lo vendió rápidamente al empresario catalán Juan Turu Vila. que desde 1920 tenía una extractora de aceites de orujo y de pepita de uva en la carretera de Caudete, con lo que

pasaba a controlar mayoritariamente el sector oleícola yeclano. Este empresario[6] compró la alcoholera de Bartolomé Bañón (ARCLESA) en 1952 y creó el mayor complejo industrial de Yecla. Para distinguir las dos zonas del mismo se denominaba al molino de vapor «Aceitera Turu» y «Fábrica de Granillo» a la fábrica de la carretera de Caudete.

Juan Turu Vila obtenía flemas alcohólicas y aceites en las dos fábricas del complejo; en la Aceitera Turu se instalaron unos molinos Daverio para moler el grano de pepita de uva en el lugar que ocuparon los molinos harineros; posteriormente se eliminó la alcoholera y siguieron trabajando en la almazara y la extractora, finalmente mediados los años 60 se produjo el cierre definitivo del molino de vapor o Aceitera Turu, trasladándose parle de las instalaciones a la fábrica de la carretera de Caudete, pues al concentrar la mano de obra se eliminaban costes.

2. MEMORIA GRÁFICA DEL MOLINO DE VAPOR

Las instalaciones del molino de vapor, cerradas, fueron objeto de diversas agresiones y robos, por suerte antes de su demolición se hicieron una serie de fotografías a los edificios del mismo, que nos permitirán recordar esta emblemática industria yeclana, en la Foto 1 podemos ver una vista lateral en la que se aprecia el cauce de las aguas de la Fuente Principal, de las que se suministraba al mismo.

La Foto 2 nos muestra una vista de la fábrica de frente, en la zona marcada con 1 se situaba la extractora de aceite de orujo; en la zona 2 se ve el molino harinero; en la zona 3 se situaban la máquina de vapor con sus calderas y de ella parle la chimenea; detrás de esta y con el número 4 se sitúa la zona de la almazara, que fué una de las más importantes de su tiempo; finalmente en la zona posterior, marcada con el 5, se situaba la central eléctrica. En la Foto 3 se aprecian mejor, con el 5 y el 6, la antigua central eléctrica, habiendo en las mismas una fábrica de muebles en el momento de hacer el reportaje gráfico.

Entrando a la fábrica se encontraban a mano izquierda las oficinas, que a pesar del deterioro seguían presentando un aspecto elegante, los mostradores de atención al público eran de madera tallada, como vemos en la Foto 4. Este gusto por la decoración de un edificio industrial era propio de su época, los artesonados de la fábrica y el lugar de almacenamiento de aceituna eran de madera de mobila, sostenidos por enormes vigas (todo ello de un valor enorme fué desmontado y vendido antes de demoler el edificio), los dinteles de las puertas que daban acceso a los distintos locales de la fábrica estaban realizados en ladrillos formando dibujos, los restos de barandillas (que no se llevaron los ladrones de metales) eran de hierro forjado y las pilastras metálicas que sostienen los decantadores de aceite tenían forma de columnas.

La vista de la Foto *5* corresponde al patio interior de la fábrica, con el número 1 se señala al molino harinero, con el 2 se muestra la puerta de entrada a la extractora de aceites de orujo, podemos admirar su bello dintel y la magnífica puerta de madera; la puerta señalada con el 3 nos llevaría a la sala de la máquina de vapor y con el número 4 apreciamos la parle más moderna de la fábrica.

3. ARQUEOLOGÍA INDUSTRIAL: Restos de la maquinaria utilizada

En el palio de la fábrica se encontraba una de las piezas más modernas instaladas, una **prensa** para escurrir el agua de la brisa que provenía de los calderines de obtención de alcohol, que por haberse tratado con vapor, contenía mucha agua y se le quitaba parte de la humedad antes de meterla al secadero, ver Foto 6.

Junto a la prensa se encontraba el secadero de brisas de uva o de orujos de oliva, al que se llevaban después de pasar por la prensa, estando junto a él **el tornillo sin fin** que lo alimentaba. Este modelo de secadero provenía de Jaén, tenía dentro una **turbina** y al lado un **horno** que metía el aire caliente por la parte de arriba del secadero y. lo movía a contracorriente de la materia a secar; ésta era lanzada hacia arriba mediante unos rotores o hélices, secándose al contacto con el aire caliente mientras se movía hacia arriba y abajo, de manera continua. Este sistema de secadero tenía el inconveniente de que se incendiaba con relativa frecuencia, por lo que quedó obsoleto y fué sustituido por el sistema trommel, que mueve la mercancía a secar a lo largode un cilindro, acorriente con el aire caliente que la seca.

En la zona de extracción de aceite de orujo sólo quedaba el **decantador,** asentado sobre pilastras simulando columnas, realizado con remaches o roblonado, es decir. realizado en una época en que no existía la soldadura, lo que siempre es un indicio de antigüedad en la maquinaria de hierro.

La zona más antigua c interesante de la fábrica es la de la **máquina de vapor** que dió nombre a la fábrica, que fué descrita por Manuel Daza como «semifija, de caldera multilubular y con una potencia de 16 caballos», que en la actualidad se puede contemplar frente al IES Castillo Puche; aquí la vemos en las Fotos 7 y 8, en las que destacan el **volante** y el sistema de regulación del paso de vapor por **válvula de mariposa[7].** Junto al volante vemos, Foto 9, la **bomba de alimentación** de la caldera, a la que posteriormente se le adaptaría un motor eléctrico.

Al otro lado de la pared donde se encontraba el volante se situaba la **rueda** que transmitía el giro de éste y, mediante correas y poleas, a través de embarrados, se iba transmitiendo la energía de la máquina de vapor a toda la fábrica; como curiosidad añadir que las correas de transmisión estaban fabricadas de piel de camello. El volante y la rueda de la máquina de vapor eran, pues, como el corazón de esta industria.

Junto a la máquina de vapor se encontraban dos **calderas** que suministraban la energía en forma del vapor; la de la Foto 10 es una del tipo Lancaster, fabricadas en esta localidad inglesa, remachada, con dos hornos y parecida a las de los antiguos ferrocariles. El que hubiesen dos **hornos** permitía al fogonero el limpiar la parrilla de uno de ellos mientras seguía funcionando el otro y se mantenía continuamente la presión del vapor (el que las calderas no se apagasen suponía trabajar los tres turnos de ocho horas, a lo largo del día). Conviene recordar que el trabajo del fogonero era muy duro, exigía destreza y era de una gran responsabilidad, pues el riesgo de explosión era continuo.

La segunda caldera era más moderna, la vemos en la

Foto 11, fue traída por Juan Turu desde Molina de Segura en los años 50, era de construcción alemana y tenía un horno único alrededor del cual podía leerse *«HEINA STAHLER WEIBENAU—dBIEG»;* en la-foto vemos junto a la puerta del horno un **ventilador** de caracol que servía para insuflarle aire.

En la foto 12 podemos ver la parte superior de la caldera, la **campana,** desde la que se repartía el vapor a toda la fábrica.

Junto a la sala de la máquina de vapor se encontraba el molino harinero, que en la época de José Blanch se había transformado para trabajar en cascada; fué desmantelado en la época de Martín Martí Font, y posteriormente Juan Turu situó en la zona unos **molinos eléctricos Daverio,** suizos, que se adaptaron a la molienda de granillo o pepita de uva, los vemos en la foto 13, situados unos sobre otros para trabajar en cascada, como se hacía con el cereal, había otros junto a los de la imagen.

En la habitación contigua a la de los molinos **se** situaba un **depósito de agua** mantenido sobre vigas de acero, para suministrar a las calderas, el agua de Yecla tiene excesiva dureza y era sometida a un proceso de descalcificación en el **descalcificador** de resinas cambiadoras de la foto 14, modelo que sería obsoleto en la actualidad.

Entre la sala de la máquina de vapor y la almazara había un taller de reparaciones, en el que se conservaban dos piezas interesantes, una **taladradora** muy grande que **se** movía por una polca unida a la máquina de vapor, a la que posteriormente se le adaptó una manivela, para trabajar manualmente y que vemos en la foto 15. La otra pieza era una piedra de afilar o **afiladora,** que vemos en la foto 16, ésta se mantuvo siempre accionada por poleas, mostrando la imagen el hueco de la pared a través del que salía la correa que la unía a las ruedas y embarrados del otro lado de la pared. Otras estancias que se encontraban en el trayecto eran los vestuarios de los trabajadores, el almacén de herramientas y las subidas a los pisos superiores.

Llegados a la almazara se podía contemplar, como en la foto 17, el lecho o artesonado de madera sobre el que **se** almacenaba la aceituna, tras haberla subido mediante una **tolva;** una vez allí irían alimentando los molinos, un trabajador echaba las aceitunas a moler mediante una pala y un embudo que regulaba la cantidad, a través de una trampilla del techo.

En la almazara se encontraban dos tipos de molinos de aceituna, el de piedras cónicas y el de piedras cilindricas; en la foto 18 se aprecia la situación en alto del **molino de piedras cónicas,** junto al que se encontraba un depósito de agua caliente, para dar humedad y facilitar la molienda de las aceitunas, que solían estar un poco secas; en éstos se produce la primera molienda de la aceituna, que la destroza, pasándose en este estado al **molino de piedras cilindricas*,** situado en un plano inferior, como vemos en la foto 21. En este molino se producía la segunda molienda, se «fregaba» o desliceraba la aceituna molida, rompiéndose las células de la misma, de forma que se extraía mayor cantidad de aceite.

Una vez realizada la segunda molienda se pasaba la pasta molida a las **prensas hidráulicas,** de las que habían seis en la almazara; en estas prensas sube la cabeza y aprieta la pasta, haciendo que suelte el aceite. En los restos de una de ellas, se leía la inscripción *«TALLER DE CONSTRUCCIÓN DE JOSÉ Mª MALLORQUÍ REUS»* . un detalle que nos recuerda que en la región catalana fueron pioneros de la industria aceitera, produciéndose la maquinaria, la tecnología e, incluso, los empresarios (José Blanch Durán. Juan Turu era hijo de un empresario de Granollers que montó la primera extractora de aceites de pepita de uva en España y Martín Martí era hijo de otro empresario del sector oleícola de Reus) y muchos de los gerentes o encargados de las fábricas (como José Ginebreda Pí o Francisco Martí).

Detrás de la almazara se encontraría lo que fueron la central eléctrica y la fábrica de alcohol, que en la época que se realizó el reportaje fotográfico no quedaban restos de las mismas y había instalada una fábrica de muebles, el único interés de la zona es que por allí se encontraban los restos de la **bomba hidráulica** y el cauce del que se sacaban las aguas que suministraban la fábrica, que vemos en la foto 20.

4. EPÍLOGO

Como hemos visto en las fotografías, a pesar de los destrozos y robos sufridos por el molino de vapor, éste conservaba en buen estado algunos edificios (sus puertas. etc.), así como la máquina de vapor y toda la almazara. La concejala Angela Tarrero, trás haber hablado con su último propietario, Heriberto Turu (que estaba dispuesto a venderlo por una cantidad muy módica), pidió en 1988 al pleno del Ayuntamiento de Yecla que se comprase y se dedicase a Museo Etnográfico, la propuesta no tuvo éxito y a principios de los 90 fue demolido, lográndose únicamente que la máquina de vapor se salvara y está colocada frente al I.E.S. Castillo Puche.

Por desgracia su chimenea (hoy semiderruida), es lo único que se mantiene de lo que fué el símbolo de la industrialización yeclana, un trozo de la pequeña historia de Yecla, que daba el primer paso para transformarse de una sociedad eminentemente agrícola y estancada en otra industrial y dinámica, como es la actual.

BIBLIOGRAFÍA

1. LÓPEZ SERRANO, A. (1989). **Yecla: Un ejemplo de socialismo agrario (1914-1918).** Murcia. Academia Alfonso X el Sabio.
2. ORTUÑO PALAO M. **(1**972).**Yecla** y **su Caja de Ahorros.** Alicante. Caja de Ahorros del Sureste de España.
3. PALAO POVEDA C. (1960). **El municipio de Yecla. Estudio económico.** Tesis de Licenciatura. Universidad de Murcia.
4. PALAO POVEDA G. (1987). «Arqueología industrial: El molino de vapor de Yecla». **II Jornadas de Historia de Yecla.** (En prensa).
5. PALAO POVEDA G. (1989). «La industria del alcohol en Yecla». **Yakka.** N° 1. Yecla. Servicio Municipal de Publicaciones. 49-60.
6. PALAO POVEDA G. (1991). «Las industrias exlractoras de aceite y jaboneras en Yecla». **Yakka.** N 13. Yecla. Servicio Municipal de Publicaciones. 65-79.
7. SORIANO TORREGROSA, F. (1972). **Historia de Yecla.** Valencia. Ed. Doméncch.

OTROS

Actas de Sesiones del Excmo. Ayuntamiento de Yecla.
Archivo Histórico Municipal de Yecla. Obras y Urbanismo. Leg. 543.

INFORMACIÓN ORAL

Heriberto Turu Casao (empresario, hijo de Juan Turu Vila)
Martín Martí Ortega (hijo de Martín Martí Font)
Sebastián Lidó Azorín (su abuelo, padre y tios trabajaron en el Molino de vapor)
Francisco Huesca Azorín (empleado en la fabrica de Turu).

NOTAS:

[1] Todas las industrias yeclanas estaban situadas junto a las acequias de la Fuente Principal o de la Hidráulica San Pascual, el agua es de importancia vital para las mismas.

[2] Manuel Daza y Gómez era un ex-oficial carlista que fue exiliado en Yecla, miembro honorario de la Academia de Inventores de París, ideó numerosos inventos, destacando el tóxpiro, un cohete que emitía gases tóxicos al explotar y con el que se esperaba vencer a la escuadra norteamericana en la guerra de Cuba.

[3] En 1903 se crea la Eléctrica Yeclana y se inaugura el alumbrado eléctrico en la población, que supuso un hito en la modernización de la ciudad, no figurando Manuel Daza ni Pedro S. Fernández del Rincón entre las personas que forman la Junta Directiva.

[4] Al químico alemán le llamaban don Pablo, era de aspecto fuerte, colorado y rollizo, de buen humor, cuentan que se bañaba en la balsa en pleno invierno; se fue a Alemania al acabar la 1ª Guerra Mundial, siendo sustituido por un ingeniero madrileño.
Como curiosidad comentar que el citado Don Pablo decía al abuelo de Sebastián Lidó, que trabajaba en la fábrica, que si quería le proporcionaba fórmulas para fabricar perfumes, con las que se haría rico en España, pero que para hacer lo mismo en Alemania necesitaría mayores conocimientos.

[5] Martín Martí Font llegó a Yecla con sólo 17 años, su padre le compró la fábrica y en ella siguió trabajando después de haberla vendido, como encargado. Casó con una yeclana y fue un popular poeta, colaborador en las revistas de las Fiestas de la Virgen, en las que escribía con singular gracejo y utilizando unas expresiones del lenguaje popular yeclano, que conocía perfectamente.

[6] A Juan Turu no le afectó tan negativamente la guerra como a Martín Martí, porque durante la misma estuvo fabricando jabones en una pequeña industria, junto a su casa que se vendían muy bien. Al acabar la contienda compró la alcoholera de Pascual García con Bartolomé Bailón, creando una empresa llamada ARCLESA (Alcoholeras Reunidas de Centro Levante); le vendió su parte a Bartolomé Bañón, que sufrió la quiebra de la misma, siendo adquirida de nuevo, en 1952. por Juan Turu, intermediando en la operación su hijo Heriberto Turu.

[7] La válvula de mariposa fue en su día el primer sistema de autocontrol o automoción de la máquina de vapor, un "cerebro" que mantenía prácticamente constante la cantidad de vapor que entraba en la caldera. Si entraba exceso de vapor en la cámara se aceleraba la rotación y subían las pesas, con lo que se cerraba la válvula; al bajar la presión las pesas giraban más despacio, caían y abrían la válvula. permitiendo más entrada de vapor. La importancia de este mecanismo de automatización es tan grande, que la válvula de mariposa es el símbolo de los Ingenieros Industriales.

[8] Este molino de piedras cilindricas ocupaba el lugar de otro más antiguo, que fue desmantelado en la época de Martín Martí en que se potenció la industria aceitera. Sobre el molino se ven los embarrados y ruedas que transmitían el movimiento creado en la máquina de vapor, si pensamos, es un detalle moderno para una maquinaria cuyos orígenes se remontan a los romanos.

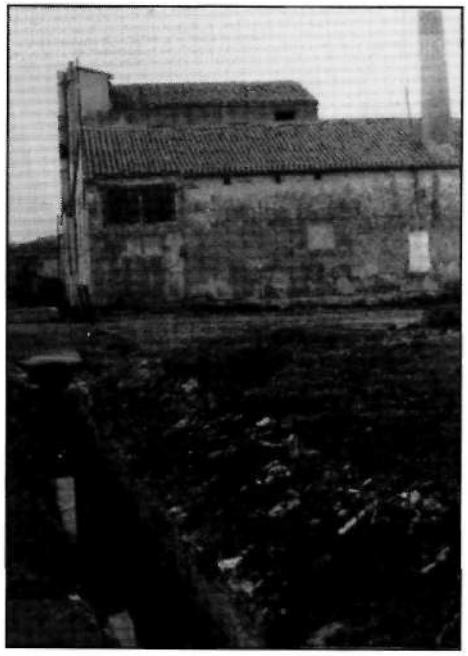

Foto 1

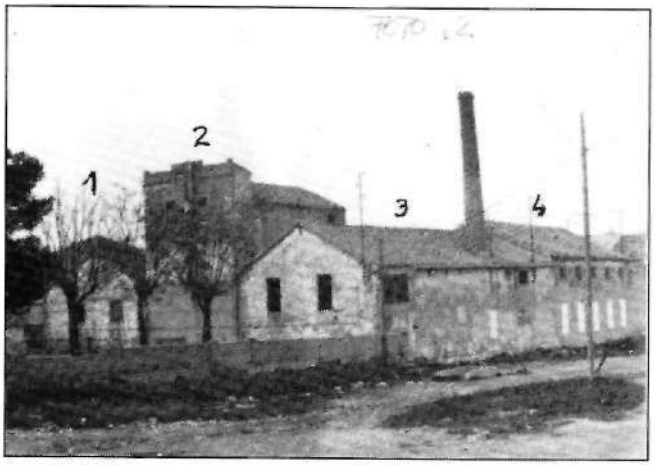

Foto 2

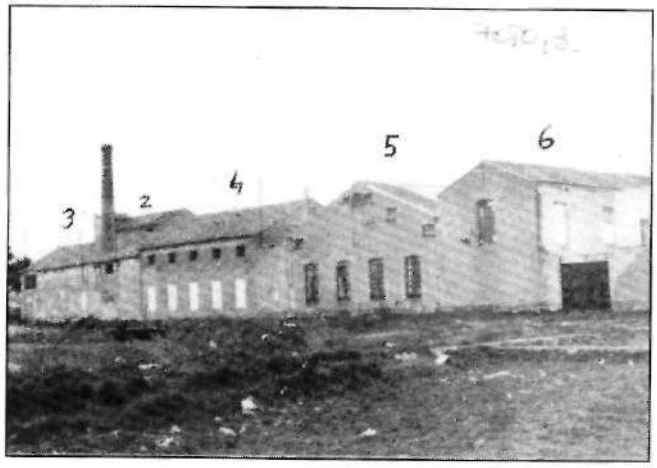

Foto 3

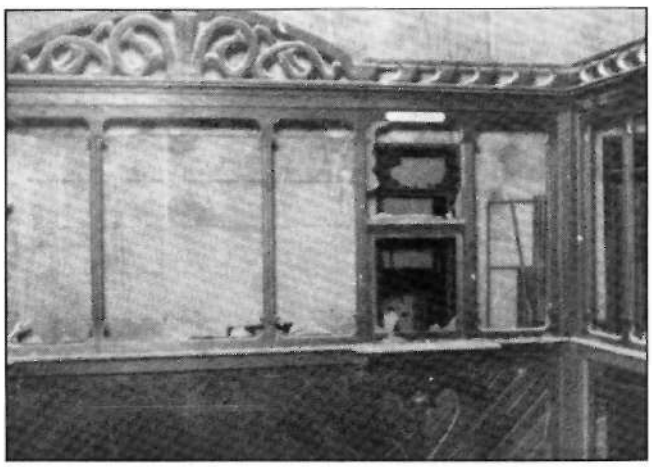

Foto 4

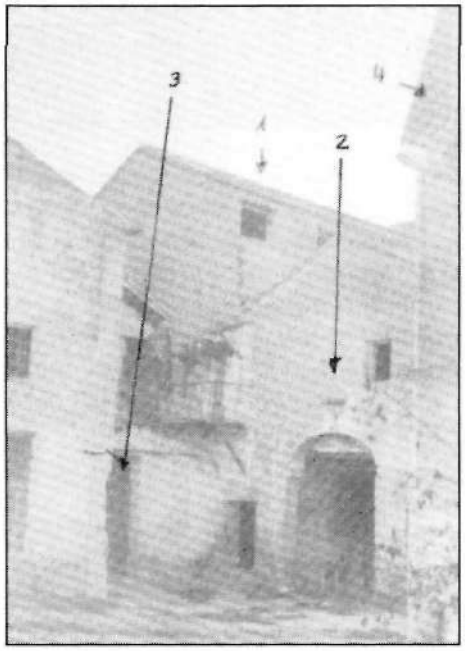

Foto 5

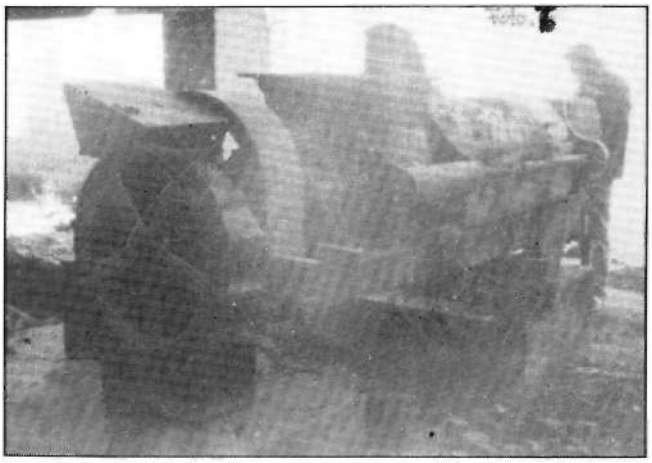

Foto 6

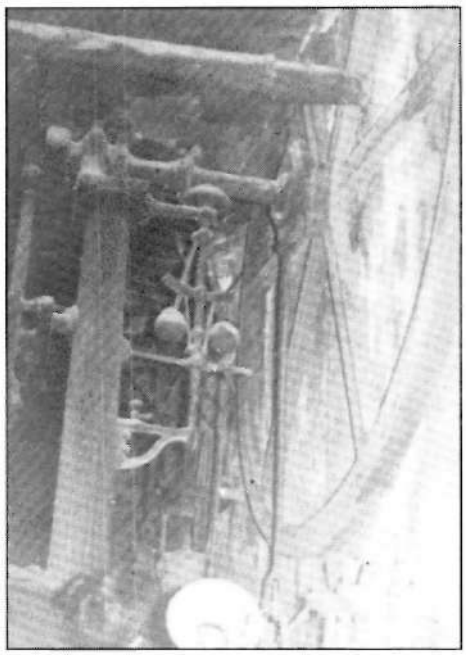

Foto 7

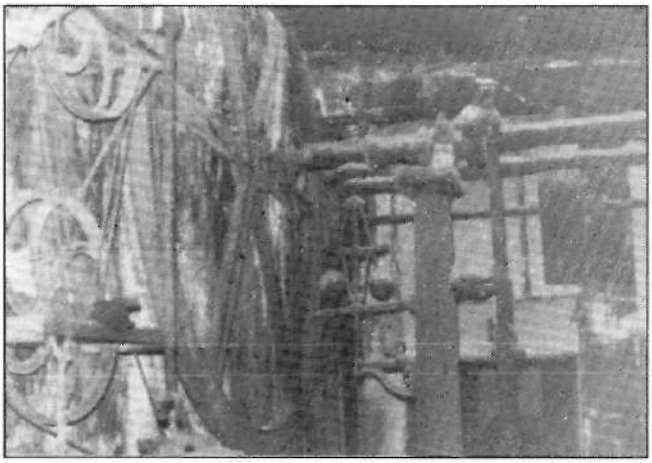

Foto 8

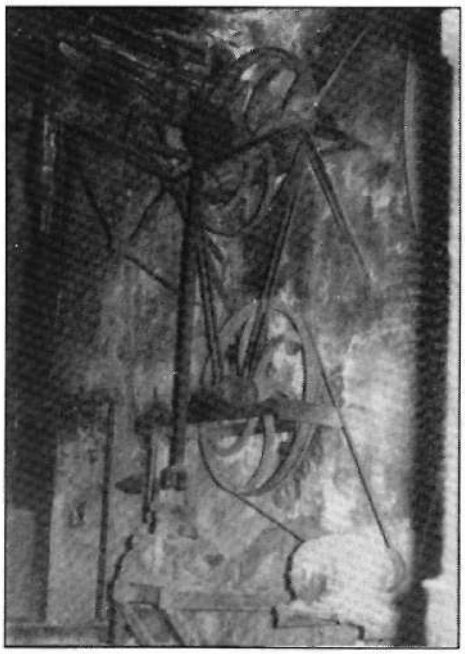

Foto 9

Foto 10

Foto 13

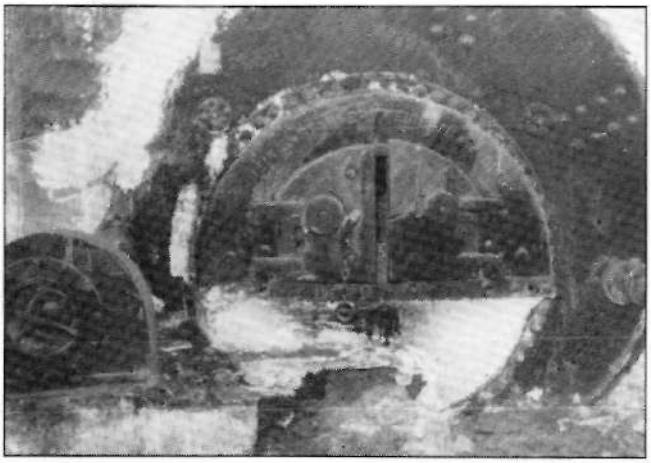

Foto 11

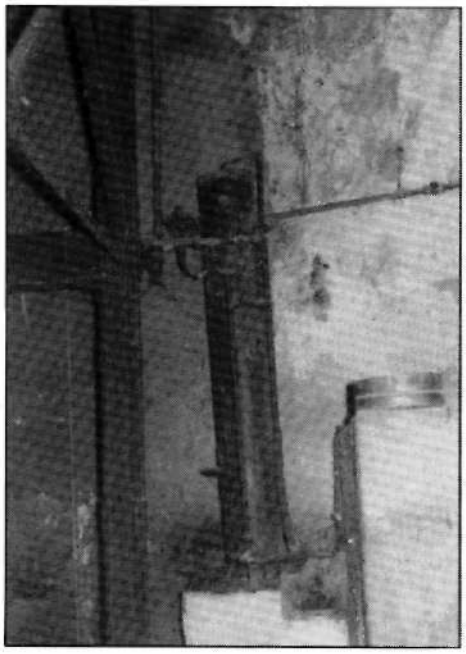

Foto 14

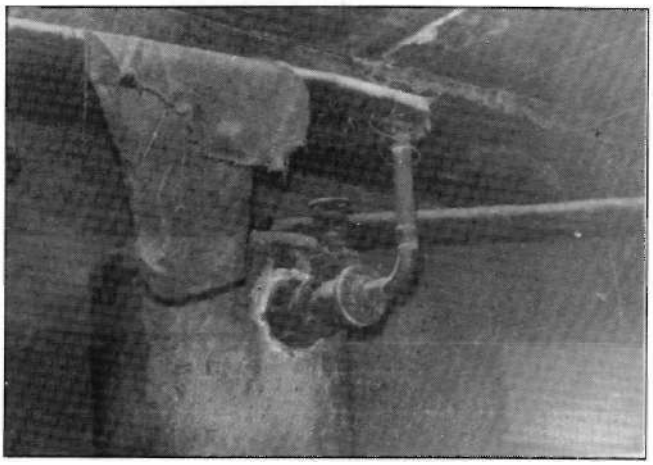

Foto 12

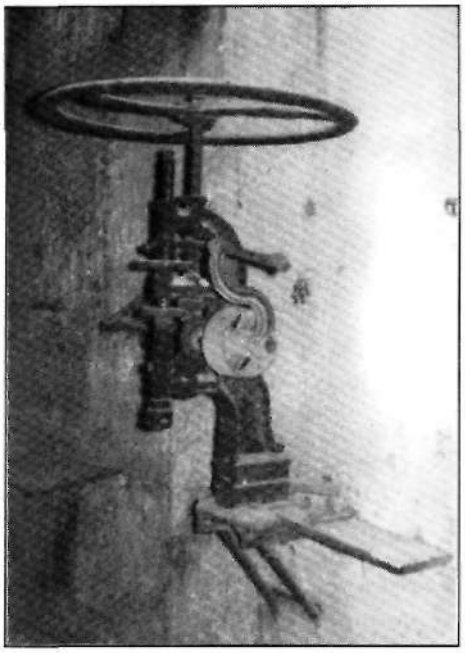

Foto 15

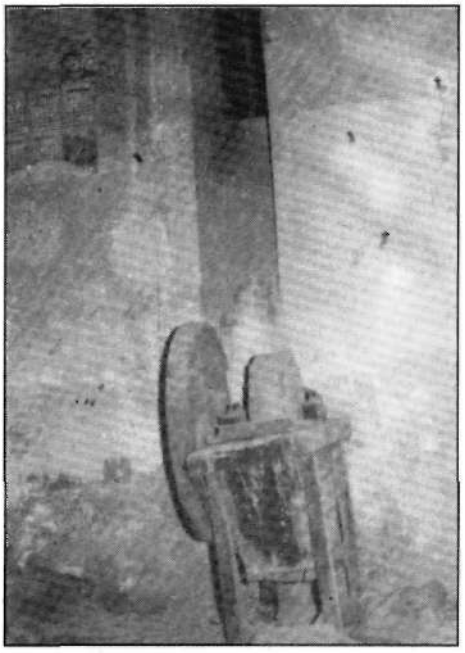

Foto 16

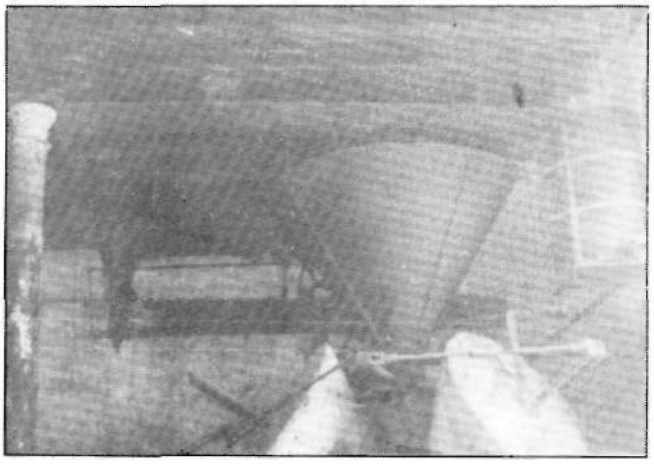

Foto 17

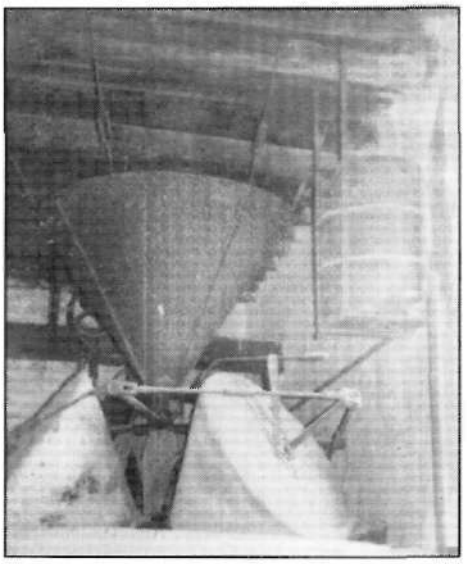

Foto 18

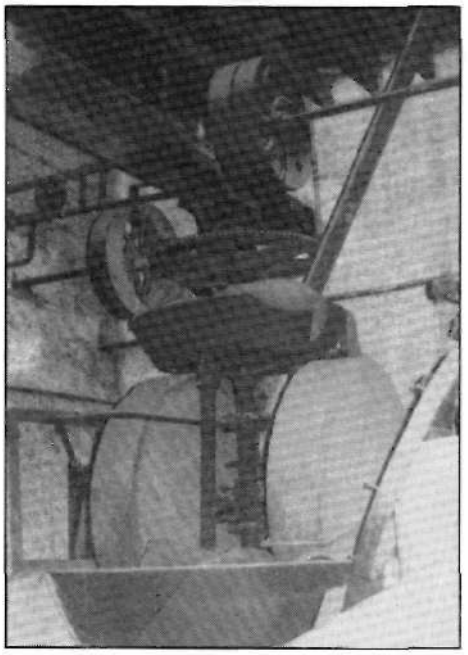

Foto 19

Foto 20